

Exportaciones agroalimentarias

Salvador Medina Ramírez y Juan Pablo Góngora Pérez

La presente nota analiza la evolución reciente del sector agrícola mexicano en lo que respecta a su participación en el mercado exterior, en virtud de que en los últimos años este sector ha experimentado cambios trascendentales. En México, la industria agroalimentaria la conforman las actividades agrícola, silvícola y ganadera, la caza, la pesca, los alimentos procesados, las bebidas y el tabaco; por ende, es uno de los sectores más importantes de la economía nacional. Las exportaciones agrícolas mexicanas han cambiado su competitividad, han transformado la estructura de los productos que se comercian en el exterior y han ampliado los países de destino. Para dar cuenta de esta evolución del sector agroalimentario, la nota se divide en tres apartados. En primera instancia, se presentan los antecedentes, destacando la transición de un mercado cerrado hacia la apertura comercial y la introducción del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), hasta llegar al último decenio, en el que se concreta la diversificación ya mencionada.

En el segundo apartado se expone la situación actual del sector y se analizan las cifras de crecimiento histórico de las exportaciones, así como los principales destinos y productos. Se concluye con el apartado de perspectivas.

Antecedentes

Después de la revolución, México adoptó una política exterior muy proteccionista con el fin de promover la industria nacional, que apenas empezaba a florecer. Una vez terminada la segunda guerra mundial, en el periodo conocido como la posguerra, el modelo de crecimiento económico mexicano fue hacia adentro, se buscó industrializar al país por la vía de protegerlo de la competencia externa. Esta situación, en conjunto con la incapacidad de los países desarrollados para exportar bienes y servicios debido a los efectos negativos en su aparato productivo derivados de la segunda guerra mundial, “obligó” a los países del tercer mundo (en especial de América Latina), incluyendo a México, a adoptar un modelo de sustitución

de importaciones. Derivado de esta situación, a mediados de la década de los ochenta, México era una de las economías más cerradas del mundo. Sin embargo, con las crisis mundiales (crisis petrolera y de deuda de 1982), se vio la necesidad de realizar un cambio estructural: el modelo de crecimiento hacia adentro se había agotado y era menester adoptar un modelo diferente que promoviera a la economía mexicana y la sacara de la crisis.

En este sentido, el Estado mexicano decidió realizar una rápida apertura económica hacia el exterior. Abrir las fronteras obligaría a las industrias nacionales a competir con las extranjeras y por lo tanto obedecerían a la necesidad de mejorar su base productiva para mantenerse en el mercado. La propuesta central al respecto consistía en que el sector externo desempeñara un papel primordial en el desarrollo económico de la nación, buscando la inserción de los productos mexicanos en el mercado internacional. Con base en esta premisa



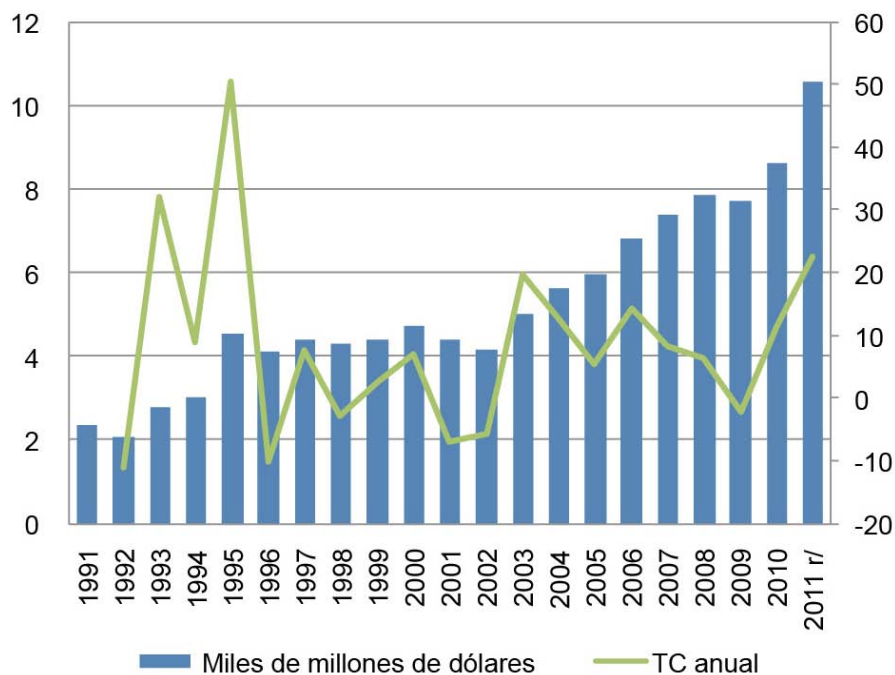
Fuente: www.notimexico.com.mx

México se incorporó, en 1986, al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) por lo que los niveles arancelarios del sector agrícola se redujeron drásticamente y se eliminaron de manera unilateral las licencias de importación para la mayoría de los productos agrícolas. Al mismo tiempo, se promovió que el sector agrícola se dirigiera hacia mercados más abiertos, hecho que repercutió positivamente en las exportaciones de los productos agrícolas mexicanos.

Situación actual

Los productos agrícolas mexicanos empezaron a penetrar de manera significativa en el mercado estadounidense, lo cual fue reforzado por la firma del TLCAN, que convirtió a Estados Unidos en el principal país receptor de las exportaciones agrícolas mexicanas. Antes del inicio del TLCAN las exportaciones mexicanas totales ya habían observado un aumento considerable, de acuerdo con datos del INEGI: entre 1991 e inicios de 1994, éstas se incrementaron 21%, de 42 600 a 51 800 millones de dólares, tendencia que se repitió en las exportaciones agroalimentarias, que aumentaron de 2 300 a 2 700 millones de dólares (un incremento de 17%). Los dos primeros años posteriores al inicio del TLCAN fueron muy importantes, en especial 1995, año en el que se experimentó un sorprendente incremento de 50.6% en relación con lo registrado en 1994. Es decir, en términos prácticos, las exportaciones se duplicaron respecto a 1991, un dato atípico en un análisis estadístico convencional, que tuvo gran influencia de la crisis cambiaria de finales de 1994.

GRÁFICA 1. MÉXICO: EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS, 1991-2011 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)



Fuente: elaborado con datos del Inegi, <www.inegi.gob.mx>

A partir de 1994 se inicia un periodo de cierta inestabilidad en el que incluso se observan años de decrecimiento (1996, 1998, 2001, 2002), pero, una vez superado este lapso, las exportaciones recuperan un significativo ritmo de crecimiento entre 2003 y 2008, con un promedio de 9.5% anual; aunque en 2009 vuelve a presentarse una pequeña caída. Los dos años más recientes muestran un crecimiento notable, en especial 2011, año en el que las exportaciones agroalimentarias mexicanas registran su mayor crecimiento interanual desde 1995. Este fenómeno se explica por el repunte en el crecimiento de la economía nacional y de la

actividad productiva del sector, el cual durante 2011 contribuyó con 26% del producto interno bruto y 28% del empleo,¹ pero sobre todo se debe a que se ha promovido con fuerza la introducción a nuevos mercados. En cuanto a los países de destino, Estados Unidos se distingue por ser el principal país receptor, acaparando entre 80 y 90 por ciento de las exportaciones del sector durante los años recientes,² pero en 2011 la situación ya presenta un cambio considerable: la participación de Estados Unidos en este rubro cayó a 75.6%. Como principal alternativa de este cambio se encuentra el otro miembro del TLCAN, Canadá, que, al igual que la Unión Europea, ha aumentado su demanda de productos agrícolas mexicanos y con esto su participación relativa en la composición de las exportaciones por país de destino.

Es así como, en la actualidad, los intentos por diversificar los mercados han rendido frutos, en particular en la Unión Europea, pero también en algunos



Fuente: www.uniradioinforma.com/noticias/articulo91160.html

¹ Proméxico, *Empresas mexicanas participan en el salón internacional de la alimentación en Toronto, Canadá*, boletín de prensa 43/11, 11 de mayo de 2011, [http://www.promexico.gob.mx/work/models/promexico/promx_New/85/fileAttach_85_BP0511_110511\(3\).pdf](http://www.promexico.gob.mx/work/models/promexico/promx_New/85/fileAttach_85_BP0511_110511(3).pdf)

² J. Málaga, "La competitividad de México en la exportación de productos agrícolas", *Revista Mexicana de Agronegocios*, 2010, pp. 295-309.

CUADRO 1. DESTINOS PRINCIPALES DE LAS EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS DE MÉXICO, 2005 y 2011 (PORCENTAJES)

	2005	2011	Variación
Estados Unidos	82.8	75.6	↓
Unión Europea	4.1	5.7	↑
Japón	3.3	2.8	↓
Canadá	1.4	3.4	↑

Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, 2011.

países asiáticos; por ejemplo, aunque la participación de Japón se ha reducido, hoy en día México es el principal proveedor de aguacate, melón y limón persa del país del sol naciente.³

Por lo tanto, aunque de forma lenta, se está observando una diversificación respecto a los países de destino; es una realidad que la región del TLCAN sigue

siendo fundamental, pero otros países han aumentado de manera considerable su demanda. Basta con revisar los datos más recientes, según los cuales, de 2010 a 2011, la tasa de crecimiento anual de las exportaciones del sector agrícola mexicano hacia Estados Unidos fue de 20%, mientras el promedio total fue de 22% (gráfica 1). No obstante, resalta que en dicho periodo seis países mostraron

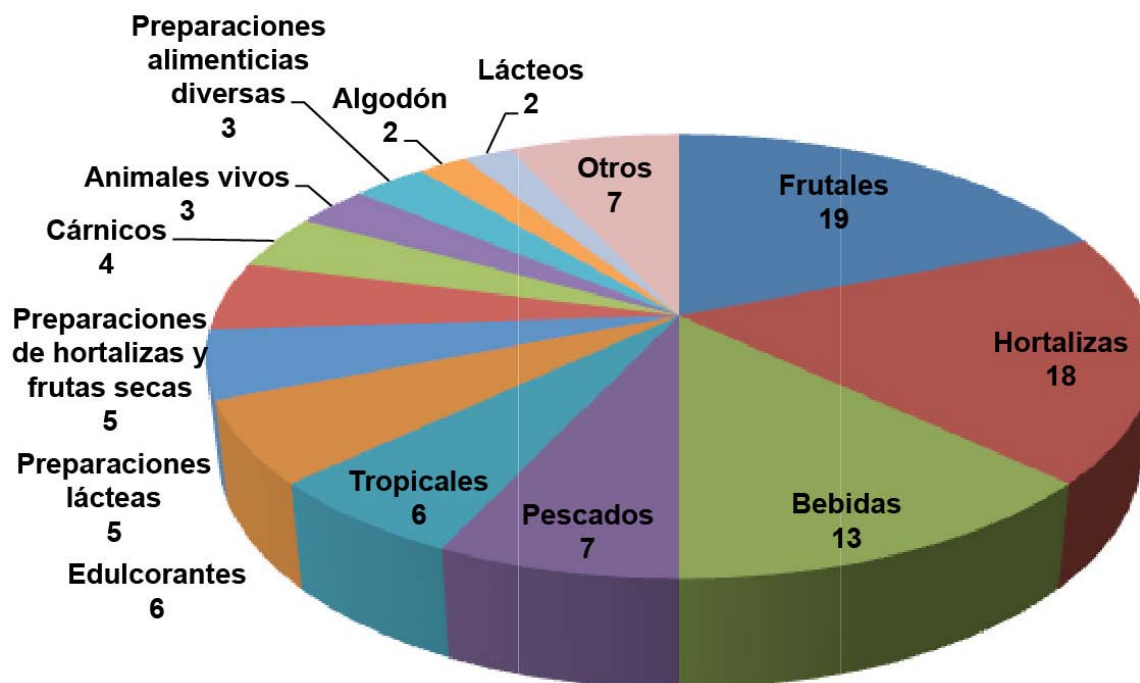
una tasa de incremento mucho más alta: el Reino Unido, 33%; Italia, 57%; Países Bajos, 59%; y destacan tres economías: China, con un crecimiento anual de 90%, Rusia, con 310%; y Argelia, con un sorprendente aumento de 86%. Estos datos refuerzan lo mencionado respecto a la diversificación y la introducción a nuevos mercados.

En cuanto a los productos exportados, de acuerdo con la división por grandes grupos, los seis principales productos son los frutales, las hortalizas, las bebidas, los pescados, los tropicales y los edulcorantes (gráfica 2).

Perspectivas

Cabe señalar que en el mercado internacional las adquisiciones se llevan a cabo cuando existe cierto grado de competitividad del país de origen. Al respecto, el caso de las frutas y las hortalizas ha tenido un papel relevante debido a que se ha logrado consolidar una red de negocio entre productores,

GRÁFICA 2. MÉXICO: EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con datos de Sagarpa, 2011

³ Proméxico, op. cit.

distribuidores, grandes supermercados y empresas multinacionales, que ha conseguido posicionar estos productos mexicanos en regiones con alto poder adquisitivo, como Europa y Estados Unidos. En este sentido conviene destacar que México tiene ventajas comparativas en el sector de vegetales frescos y frutas frescas, pero no las posee cuando se trata de productos animales o alimentos. La verdadera problemática radica en que, de no seguir por el camino de la diversificación, la viabilidad y rentabilidad del sector dependerá de mantener altos niveles de exportación hacia Estados Unidos, situación que puede verse afectada en tanto el vecino del norte aumente sus tratados comerciales bilaterales o multilaterales con otros países, que propicien un efecto indeseado en los productos mexicanos en cuestión (por ejemplo, la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica y el

Pacto Andino). Por lo tanto, una de las estrategias por seguir radica en aumentar la inversión y el apoyo a productores y distribuidores de aquellos productos que en los últimos años hayan aumentado su participación porcentual en las importaciones totales de Estados Unidos y que, al mismo tiempo, formen parte de la baraja de productos mexicanos.⁴ Entre estos productos sobresalen los aguacates, los cítricos, las cervezas, las cebollas y las nueces.

El área de oportunidad en el caso de la diversificación consiste en estimular las mayores exportaciones agrícolas y alimentarias hacia la Unión Europea; en este caso, el producto mexicano con mayor dinamismo es la cerveza, el cual acapara 30% de las importaciones. La problemática primordial consiste en la gran competitividad de los países de Medio Oriente y África, ya que éstos mantienen arreglos preferentes de

comercio con la Unión Europea que les permiten tener una mayor penetración en comparación con México.

Otros productos que destacan debido a su creciente aceptación, en particular en Canadá y Europa, son los aguacates, los tomates, los pimientos y las uvas, prácticamente los únicos productos mexicanos que han logrado aumentar su participación en las importaciones de dichas regiones económicas. Por ende, a pesar del fuerte dinamismo observado en el último año, el crecimiento de las exportaciones del sector agrícola a mediano y largo plazo en realidad está sustentado en pocos productos, por lo que la gran alternativa para el sector será mantener el camino hacia la diversificación.



Fuente: <http://intainforma.inta.gov.ar/?p=963&nggpage=2>

⁴ Contexto que representa el óptimo de cuatro posibilidades, los otros tres los conformarían: a) productos con aumento porcentual en importaciones totales, pero con disminución de la participación de México, en cuyo caso habrá también que prestar atención porque representan un área de oportunidad importante; b) productos con disminución porcentual en importaciones totales pero con aumento de la participación de México, y c) productos con disminución tanto en el total de importaciones como de la participación mexicana.